

La comunicación en la producción alfarera: conocimientos y valores

Elvira Iveth Pérez López^{1*}, Jorge Antonio Silvestre Acevedo Martínez¹
& Evelyn Abigail Cruz López¹

Resumen

El conocimiento para elaborar artesanías se transmite fundamentalmente por la oralidad, la cual es parte de la identidad, las costumbres y la continuidad generacional de la cultura. Para obtener la información acerca de este proceso se realizaron 10 entrevistas a profundidad de artesanos de la Unión de alfareros de Santa María Atzompa. Los resultados preliminares muestran que existe un lenguaje especializado en la transmisión de conocimientos, experiencias y valores, tales como el respeto y el amor hacia el oficio. Sin embargo, esta forma de comunicación es modificada por la educación formal.

Palabras clave: Conocimientos tradicionales alfareros, valores alfareros, transmisión oral, educación familiar, cultura.

Recibido: 30 de julio de 2019

Abstract

The knowledge to elaborate crafts is transmitted fundamentally by the orality, which is part of the identity, the customs and the generational continuity of the culture. To obtain information about this process, 10 in-depth interviews of artisans from the Potters Union of Santa María Atzompa were conducted. Preliminary results show that there is a specialized language in the transmission of knowledge, experiences and values, such as respect and love towards the trade. However, this form of communication is modified by formal education.

Key words: Traditional knowledge potters, potters values, oral transmission, family education, culture.

Aceptado: 05 de agosto de 2019

Introducción

La cerámica y la alfarería, aquel arte de convertir la tierra en arcilla o barro y de transformar sus propiedades con el fuego, fueron de los primeros inventos del ser humano (Needleman 2018). En el mundo hay diversos lugares que trabajan la alfarería con diferentes materiales y técnicas, algunos son muy conocidos, la cerámica china por mencionar alguno; sin embargo, también hay trabajo muy valioso poco conocido y mucho menos valorado. El presente artículo tiene como objetivo analizar el proceso de transmisión de conocimientos tradicionales alfareros, los cuales han

sido heredados de generación en generación, en este caso, en una comunidad localizada en la zona conurbada de la capital del estado de Oaxaca. El proceso de transmisión de conocimientos de la alfarería es a través de la oralidad, de manera simultánea con la observación y la imitación, en la práctica tradicional de hacer artesanía. La oralidad por el hecho de comunicar, establece al mismo tiempo una forma de aprendizaje que se ha correspondido con la producción artesanal. Estos conocimientos se han enriquecido con la creatividad de las nuevas generaciones, porque cada una adapta nuevos conocimientos en respuesta a las

¹ División de Estudios de Posgrado e Investigación, Instituto Tecnológico de Oaxaca, Tecnológico Nacional de México. Francisco I. Madero, 68030, Oaxaca de Juárez, Oaxaca.

* Autor de correspondencia: bbnfl_1924@hotmail.com (EIPL)

condiciones del contexto. Se puede decir que en general la forma de comunicación es resultado de una organización social que transmite el conocimiento que se corresponde con los requerimientos de la producción. Este proceso de aprendizaje por la oralidad tiene su fuente en la enseñanza familiar del lenguaje, de la observación y la imitación, y se conjuga en la práctica del trabajo alfarero. El aprendiz que generalmente son los hijos receptores de este saber hacer, a través del lenguaje y del hacer mismo en el taller como espacio extensión del hogar. Así, la institución responsable de la transmisión del conocimiento es la familia y espacio para su realización es el taller artesanal. Esta dupla hogar-taller ha sido durante muchas generaciones la institución y el espacio donde el aprendizaje del trabajo alfarero se desarrolla. La urbanización, la escolarización y las tecnologías de la comunicación están modificando la estructura hogar-taller por consiguiente los conocimientos y los valores alfareros, así como las expectativas acerca del trabajo de alfarería. El presente artículo está conformado por un marco teórico, el contexto cultural de Santa María Atzompa, la metodología, los resultados y las discusiones.

La problemática de los artesanos en la actualidad

Estudiar los conocimientos tradicionales alfareros de una comunidad que por muchas generaciones se ha dedicado a este trabajo es analizar su cultura. El trabajo artesanal, en México, se ha discriminado porque proviene de sociedades indígenas. Durante muchas décadas el gobierno mexicano impuso proyectos educativos de alfabetización para los indígenas con la promesa de mejorar la situación económica y social; sin embargo, esto no fue ni es una realidad, pero si ha provocado que cambie la expectativa que tienen las nuevas generaciones acerca de la búsqueda de otros trabajos. En la actualidad la disyuntiva es entre los trabajos tradicionales, como la herencia ancestral de la transmisión de conocimientos artesanales, o buscar adherirse a los trabajos asalariados que proporciona la modernidad capitalista. Muestra de ello son

los datos presentados en el foro "Las artesanías en México. Situación actual y retos", de marzo de 2012, donde las cifras estadísticas sobre las edades de los artesanos resaltaron que el 80% del artesanado oscilaba entre 40 a 80 años de edad; el 15% correspondía a artesanos con edades de 25 a 40 años, pero la caída drástica se dio en el grupo de 5 a 20 años con una población del 5% (Sales 2013). Algunos factores que hay influido en la disminución de artesanos alfareros se debe a que el barro fue desplazado a principios del siglo XX por el vidrio, el aluminio, la hojalata y el plástico, materiales mucho más baratos y que se adaptan mejor a diferentes propósitos. Por lo cual, hoy en día la alfarería como expresión artística o artesanía no está en peligro, pero la alfarería como medio de sustento si lo está (Needleman 2018). Otro problema es el regateo de precios que se presenta en los mercados. En entrevista el artesano indígena Nicolás Hernández Santillán, mencionó que los artesanos tienen que sortear el regateo a la hora de vender sus productos, por lo que se pierde el valor real de las piezas hasta un 35%, ya que con tal de vender y recuperar algo de lo invertido ceden a la presión de los compradores. En el ámbito cultural los artesanos son reconocidos como agentes portadores de saberes, valores y tradiciones, lo que los ubica en el campo del patrimonio cultural vivo (OIT 2008). Además, Sánchez (2012) afirma que los conocimientos tradicionales, tecnología y utilización de insumos propios permiten fortalecer la autogestión tecnológica, productiva y económica de las comunidades que los practican. En el caso de la alfarería Oaxaca, Needleman (2018) reconoció que en la entidad cuenta con aproximadamente setenta poblados en los que la mayoría de los habitantes manufacturan y comercializan productos de barro. En San Bartolo Coyotepec, la arcilla se hornea hasta alcanzar un color negro y en Santa María Atzompa se elabora un vidriado color verde. Los conocimientos alfareros en esta comunidad son conocimientos tradicionales. Toledo (1991) afirma que "tradicional" hace alusión a sociedades que realizan un manejo de la naturaleza basado en sus prácticas ancestrales con poco o ningún acceso a las nuevas tecnologías.

El lenguaje y la transmisión de conocimientos

Valladares & Olivé (2015) destacan entre las características de la transmisión de los conocimientos tradicionales su carácter oral lingüístico. Paris (2014) afirma que esta comunicación oral requiere que orador y oyente posean el mismo código con todos sus mecanismos de oralidad como son: el discurso, el referente, el código, el canal y el contexto comunicativo. El oyente escucha e interpreta el discurso pero al mismo tiempo visualiza lo que hace el orador. En el caso de los alfareros de Santa María Atzompa, la adecuación del discurso oral, la situación de la relación familiar existente favorece un tono coloquial y en general, las ideas expuestas se vinculan a la elaboración artesanal. Es importante tomar en cuenta el lugar de exposición que en este caso es el taller, que parecería el espacio más adecuado para la enseñanza de la alfarería. De acuerdo con Ramírez (2012) la lengua está mediada por procesos de socialización de la cultura y es a través de ella que se crean vínculos entre los miembros de una sociedad cuando se comparten conocimientos. Es a través de este que se puede acceder al entendimiento de una cultura para identificar sus sentimientos, sus modos de pensar, sus creencias, su arte, su política, sus costumbres, su religión, su contexto geográfico, su tradición, su cosmovisión, sus valores. El lenguaje, al proporcionar los elementos lexicales que dan significación a los distintos conceptos, se constituye en el factor fundamental para transmitir y adquirir el conocimiento. El lenguaje individual al ser socializado con integrantes del mismo grupo cultural se convierte en un sistema lingüístico, el cual acepta tácitamente la comunidad como una identidad propia (Ramírez 2012). Sánchez (2015) refiere que el sistema de lenguaje y la comunicación de las comunidades tradicionales indígenas hacen referencia a las formas de transmitir los conocimientos tradicionales, que en conjunto se ligan con la cosmovisión de la comunidad, como los cuentos, las invocaciones, las leyendas, los topónimos y los símbolos. Existen lenguajes especializados, los médicos tradicionales lo usan, el lenguaje sobre las formas para arreglar conflictos familiares y comunitarios y el lenguaje cotidiano

que se practica en el seno de las familias y comunidades. El lenguaje no es solamente un instrumento de comunicación, es sobre todo, la expresión de una manera de concebir el mundo. De acuerdo con esto, los artesanos mexicanos construyen su mundo de formas peculiares, al respecto Novelo (2008), en su estudio, llega a la conclusión que la mayoría de éstos guardan similitudes en cuanto, los lugares de trabajo que son sus hogares donde comparten espacio con el taller alfarero, la forma de trabajar que es familiar, es decir, los miembros de la familia forman redes de conocimientos y se apoyan entre ellos mismos para realizar el trabajo alfarero, las condiciones de trabajo son en la mayoría de los casos sin seguridad social y las jornadas de trabajo sin horarios específicos, la administración y registros fiscales es de difícil control para ellos y también representa un costo. Incluso la autora afirma que “los talleres artesanales urbanos y algunos rurales guardan entre sí parecidos asombrosos, seguramente porque están cortados con la misma tijera” (Novelo 2008 p.118).

La oralidad como forma de transmisión de conocimientos

La transmisión de conocimientos alfareros echa mano del lenguaje cotidiano, pero también es un sistema especializado que es entendido por los maestros y aprendices del trabajo alfarero. Con base en el análisis que Toledo (1991) refiere sobre las comunidades indígenas y su conocimiento tradicional se puede mencionar que el maestro ocupa la oralidad para enseñar. El aprendiz utiliza la observación y la experimentación para aprender. Ambos procesos se guardan en la memoria de las personas y se transmiten de generación en generación a través de la oralidad. Este proceso es importante, porque de acuerdo con Noriero (2007) es la forma como una sociedad protege, enriquece y proyecta su cultura. Méndez (2017) afirma que la sabiduría de la vivencia puede ser analizada a través de la potencia del recuerdo de las personas integradas a una comunidad. Esta capacidad de recordar es una estrategia para la reproducción social de la vida material y simbólica pues:

La fuente de los recuerdos es la sabiduría de la vida vivida...La experiencia pone en círculo razón y emoción...En las palabras, emergen y se tejen los recuerdos de los sujetos, que luchan ante las amenazas concretas y reales en sus espacios habitados (Méndez 2017 pp. 71-74).

La tradición oral adquiere una gran importancia en la difusión del saber artesanal, pues está relacionada con el reconocimiento de la cultura. Ésta facilita el intercambio y la conservación de los saberes (Ramírez 2012). Havelock insiste en la idea de que la ausencia de escritura no se debe confundir con la situación de analfabetismo en la cultura de la escritura. Para distinguir los rasgos típicos de la oralidad se han propuesto distintas características. El carácter acumulativo. La oralidad depende de la pragmática a diferencia de la escritura que atiende a la gramática y a la sintaxis del discurso. En un discurso escrito la fidelidad depende de la escritura lingüística no del contexto. Así también es acumulativa antes que analítica, porque una organización verbal es dominada por el sonido y está en consonancia con tendencias acumulativas antes que con inclinaciones analíticas y divisorias, esto se debe a que la palabra hablada proviene del interior. El carácter redundante. Hace referencia a que, en el discurso oral es necesaria la continua repetición, estimulando así la fluidez y la verbosidad como aplicación. En el discurso oral, fuera de la mente no hay nada que volver, pues el enunciado oral desaparece en cuanto es articulado. Por lo tanto, la mente debe avanzar con mayor lentitud, conservando la redundancia, la repetición de lo que se acaba de decir para mantener atentos al hablante y al oyente. El carácter conservador y tradicional. El cual hace referencia a la cantidad de memorización y procedimientos educativos de la cultura. En las sociedades orales se respeta mucho a aquellos ancianos sabios que se especializan en recordar y conservar las tradiciones ancestrales. El carácter participante. Afirma que para una cultura oral, aprender o saber significa lograr una identificación comunitaria estrecha con lo sabido. El carácter homeostático. Es porque las sociedades orales viven intensamente en un presente

que guarda el equilibrio desprendiéndose de los recuerdos que ya no tienen pertenencia actual. Las palabras adquieren sus significados de su siempre presente ambiente real, que no consiste en otras palabras sino que incluye modulaciones, expresión facial y todo el marco humano existencial. El carácter situacional. Se refiere a que las culturas orales deben conceptualizar y expresar en forma verbal todos sus conocimientos con referencia al mundo cotidiano. De allí que los trabajos tradicionales se adquieren a partir de la observación y la práctica y no a través de manuales. Por lo tanto, la tradición oral no es solo la suma de prácticas, valores o creencias heredados del pasado, sino la recolección del pasado desde las perspectivas y necesidades del presente. Conjuga lo propio y lo ajeno pero siempre con el objetivo de mantener una identidad (Ramírez 2012). En concordancia, Jiménez (2016) afirma que la tradición oral es un elemento básico y referencial al mismo tiempo, porque es la vuelta a los ancestros, la dialéctica entre lo nuevo y las raíces ancestrales, en otras palabras la tradición oral determina una forma de ver la realidad en cada momento, se adecuan a las formas, filosofías y maneras de pensar de cada tiempo y es, de alguna forma, por esa transmisión de generación en generación, que se puede conocer y entender las vivencias. Jiménez (2016) afirma que sin la tradición oral no se hubiera efectuado la transmisión de conocimientos y por ende, el uso y la propagación de, las tradiciones, advertencias y consejos, las leyes y las costumbres, entre otros, claves para la supervivencia de sociedades indígenas.

La educación en la transmisión de conocimientos

Para Aguirre Beltrán (1973) esta situación es parte de la educación familiar que, puede ser entendida como un proceso que abarca la totalidad de las experiencias que el individuo vive desde que nace y que pueden habilitarlo con una serie de patrones de comportamiento que su sociedad creó para lograr sobrevivir y satisfacer las necesidades biológicas y sociales. De tal manera que la educación como un

proceso específico tiene tendencias al mantenimiento de las tradiciones y otras que buscan el cambio de las mismas. El conocimiento surge desde los primeros años de vida, de manera informal al interior de la familia, de manera no planificada y mediante la oralidad y el ejemplo de la práctica, esta manera de transmisión se ha denominado educación familiar. Se realiza a partir del desarrollo de las actividades diarias que se constituyen en el núcleo básico en el proceso tal como es el caso de los alfareros de Santa María Atzompa quienes en sus primeras generaciones del siglo pasado estaban constituidos por personas pre-analfabetas y por otra parte se encontraban rodeados por el núcleo de la educación institucionalizada o formal. En las sociedades alfabetas, la preponderancia de la escuela ha llevado a confundirla con lo que es la educación, ya que estrictamente sólo es una parte de ella, conduciendo a un menosprecio de la educación familiar y por ende al papel de la familia y de la comunidad en el proceso educativo y de sus formas de comunicación. Este error de concepción es importante, porque no considera el aprendizaje del individuo en los primeros años de la vida principalmente, que además son los años formativos de la personalidad que experiencias posteriores difícilmente modificará, tal como lo señala Mead (1961 citado por Aguirre Beltrán 1973) y que es elemento de identificación de los grupos humanos. Este proceso de educación informal que transmiten los grupos humanos en sus elementos de reemplazo se conoce como la crianza, y es la socialización primera e incluye los mecanismos para la integración individual en el conjunto humano; así mismo, en las comunidades indígenas, donde la división del trabajo es reducida y por lo tanto, es baja la especialización, la educación familiar se muestra como suficiente para que los elementos de reemplazo logren rápidamente el dominio de gran parte de los conocimientos técnicos y habilidades indispensables para obtener el sustento económico, en actividades tradicionales como la artesanía. En las comunidades indígenas en las que sus miembros aprenden de manera incidental, por la oralidad y la participación directa e imitación en la

producción, la educación familiar constituye el principal soporte de la continuidad social. El aprendizaje se realiza bajo condiciones genuinas ya que los patrones conductuales se exponen al niño en su contexto inmediato y lo que aprende es próximo a sus intereses y lo pone en uso de manera inmediata, aprende - haciendo. En lo referente a los valores, la inculcación se lleva a cabo, con un mínimo de propósitos conscientes sin ser excluidos de lo cotidiano. En las actividades diarias, el niño aprende las responsabilidades y los beneficios de la cooperación social y productiva. Tal forma de aprendizaje, expresa Aguirre Beltrán (1973) sólo es posible en las comunidades donde la producción es en menor escala, tanto en su economía como en su tecnología. A diferencia de las sociedades donde el proceso educativo tiene como empresa un contenido con propósito temporal más amplio, la función educativa de la vida diaria pudiera en ese sentido ser reducida. La primera situación conlleva instituciones educativas especializadas y el diseño e incorporación de ideales selectos se realiza en un ambiente distinto y artificial. Sin embargo, Quijano (2000) explica que los conocimientos tradicionales han sido transformados por la imposición de los conocimientos de sociedades hegemónicas occidentales. La escuela ha sido un vehículo para propagar los conocimientos científicos y técnicos occidentalizados. Los valores y contenidos que éstos tienen pocas veces valoran los conocimientos tradicionales y ha provocado tensiones entre la transmisión de los conocimientos tradicionales y sus valores con la transmisión de conocimientos occidentalizados y sus promesas de progreso; sin embargo, Méndez (2017) considera que no hay una dominación total por parte del colonialismo y el capitalismo en las sociedades indígenas, y siempre existen posibilidades de transmitir los conocimientos tradicionales como estrategias reactualizadas para luchar contra los cercamientos del capitalismo y continuar con la reproducción de la vida material y simbólica indígena. Al respecto Maldonado (2015) explica que las cosmovisiones de los indígenas campesinos están basadas precisamente en la idea de que la vida se hace no por una

relación binaria Hombre-Naturaleza, en la que el humano domina a lo natural, sino que se hace por una relación tripartita entre humanos-naturaleza-sobrenaturales. Por tanto, la cultura de los pueblos indígenas es comunal y se contraponen a los modos de vida de los grupos sociales no indígenas en donde predomina el individualismo (Maldonado 2015). Por lo tanto, como lo menciona Jiménez (2016) es importante analizar y valorar la tradición oral. En esta investigación se hace referencia a la transmisión de conocimientos tradicionales alfareros que como se ha explicado a través de este recorrido teórico se hace a través de la oralidad, que sin lugar a duda ha sido tocado por la mezcla de culturas la india y la occidental. Lo importante es que en esa mezcla se siguen transmitiendo conocimientos, valores, ideas, y costumbres que permiten la reproducción de la vida pero de una vida que está ligada a una cosmovisión no totalmente capitalista. Se niegan los artesanos a perder su cultura ancestral. En lo referente a las raíces indígenas de la población de Santa María Atzompa y de acuerdo con datos del INEGI (2010 citado en el Plan municipal de Santa María Atzompa 2017-2019), existen 1726 personas hablantes de lengua indígena zapoteca; sin embargo, cada día se pierde más la lengua, debido a que los jóvenes y los niños principalmente no se interesan por practicar la lengua zapoteca. Aunado a esto, no existen mecanismos de fomento y difusión que permitan promover y difundir la lengua, de manera tal, que solo las personas de edad avanzada lo hablan.

Municipio de estudio: Santa María Atzompa

Atzompa significa "En la cumbre del agua", se compone de Alt, "agua"; Tzontle "cabellera, altura y cumbre", en este sentido figurado y Pan "en o sobre". Se le agrega Santa María ya que religiosamente los pobladores veneran a la virgen María llamada de la Asunción, como la patrona de la cabecera municipal (Plan municipal Santa María Atzompa 2017-2019). La comunidad se localiza en la parte central del estado de Oaxaca, en las coordenadas 96°47' longitud oeste, 17°06' latitud norte y a una altura de 1,580 metros sobre el nivel del mar.

Limita al norte con Guadalupe Etla, San Jacinto Amilpas, San Lorenzo Cacaotepec y San Pablo Etla; al sur con San Pedro Ixtlahuaca; al oriente con Oaxaca de Juárez y San Jacinto Amilpas; al poniente con San Andrés Ixtlahuaca y San Lorenzo Cacaotepec, INEGI 2015 (citado en DIGEPO 2015). La superficie total del Municipio es de 22.96 kilómetros cuadrados, y representa el 0.02 % de la superficie total del Estado, ubicada al oeste de la capital del estado de Oaxaca, actualmente forma parte de una mancha urbana abarcada por la zona metropolitana de la Ciudad de Oaxaca. El crecimiento de la ciudad de Oaxaca ha llevado a Santa María Atzompa formar parte de la zona metropolitana de la capital del Estado, está compuesto por la cabecera municipal la cual tiene el mismo nombre y 33 localidades subordinadas (INEGI 2010).

Indicadores socio-económicos

Actualmente, el municipio tiene una población total de 34,115 habitantes y un total de viviendas de 8,843. En el 2015, el municipio ocupó el lugar 30 de un total de 570 municipios en la escala estatal de Rezago Social, medida con los indicadores que se muestran en las figuras 1 y 2 (SEDESOL 2017).

El municipio de Santa María Atzompa muestra cifras por encima de la media de los municipios del Estado; sin embargo, se observan también carencias en los rubros de educación, salud, servicios públicos y vivienda.

Economía

De acuerdo con la (DIGEPO 2015), la población económicamente activa en Santa María Atzompa es de 57.5% y de la población no económicamente activa es de 42.2%, de la población. El total de estas cifras se desglosan como se observa en la Tabla I.

Las fiestas

La mayoría de las fiestas son de carácter religioso, de tal manera que la fiesta más importante es la asociada a la celebración de la Virgen

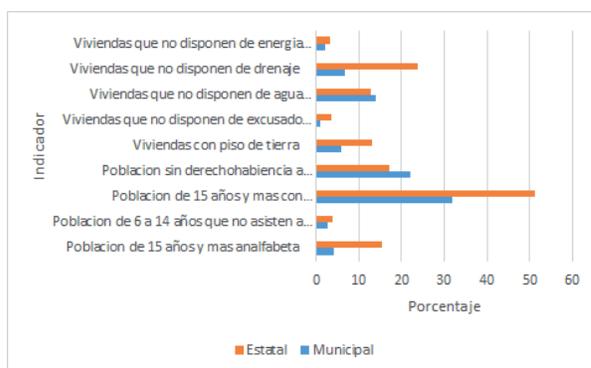


Figura 1. Índice de rezago social, componentes Municipal y Estatal (Fuente: Elaboración propia con base en SEDESOL 2017).

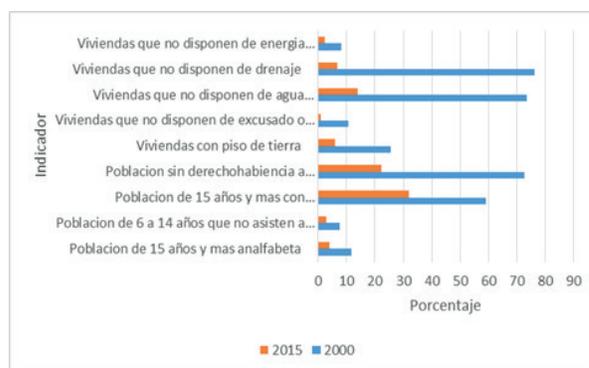


Figura 2. Componentes de Índice de Rezago Social, Municipal 2000 y 2015 (Fuente: Elaboración propia con base en SEDESOL 2017).

de la Asunción que constituye la patrona del municipio. Y de acuerdo al INAFED (s.f), la fiesta titular es celebrada el día 15 de agosto, la cual inicia desde la novena (rezos diarios 9 días antes del día principal), con el llamado Anuncio o Convite que es el recorrido por la población con la banda de música acompañada por jóvenes y niños que portan carrizos adornados con banderitas de papel de china y flores de bugambilia. También participa el comité de festejos, el cual es nombrado meses antes para tal ocasión. Dos días antes del 15 se realiza la calenda floral visitando por tradición la casa de los integrantes del ayuntamiento (propietarios) principalmente,

agregándose algunos integrantes del comité de festejos, mayordomo y alcalde constitucional. Previamente, un día antes, se realiza la quema del castillo y demás fuegos artificiales, en presencia de la autoridad municipal y ameniza con banda de música, para los cuales el comité de festejos prepara una cena, la mayoría de veces a base de frijol con arroz. El día principal 15 de agosto, se efectúa la misa de función, al término la banda de música traslada a las jóvenes que fungieron como madrinas de calenda hacia el lugar designado para servir la comida de la fiesta, que por lo regular es en la explanada municipal, para recibir el agradecimiento por

Tabla I. Personas económicamente activas en el municipio de Santa María Atzompa, Oaxaca (Fuente: INEGI. Encuesta inter censal 2015).

Ocupación	Cantidad	%
Población económicamente activa	19,616	57%
Población económicamente inactiva	14,499	43%
Población ocupada	5,745	17%
Población ocupada en el sector primario	391	1%
Población ocupada en el sector secundario	2308	7%
Población ocupada en el sector terciario	2867	8%
Población ocupada que no recibe ingreso por trabajo	690	4%
Población ocupada que recibe menos de un salario mínimo mensual de ingreso por trabajo	658	3%
Población ocupada que recibe 1 y hasta 2 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	1831	9%
Población ocupada con más de 2 y hasta 5 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	1692	9%
Población ocupada con más de 5 y hasta 10 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	192	1%
Población ocupada con más de 10 salarios mínimos mensuales de ingreso por trabajo	43	0.2%

haber cooperado. Las madrinas completan su misión regalando dulces a las personas de la autoridad, mayordomos y público en general. Posteriormente en la noche se realiza un baile y al día siguiente continúan los festejos tanto religiosos como sociales de diversión incluyendo juegos mecánicos.

La alfarería en Santa María Atzompa

El 85% de la población económicamente activa de la cabecera municipal está dedicada a la alfarería, por lo tanto constituye una forma de vida en la población, y se localiza principalmente en lo que es el casco municipal. El otro 15% de la población se desempeña en empleos de diferentes rubros (Plan municipal Santa María Atzompa 2017-2019). Los artesanos realizan alfarería utilitaria para empleo de la cocina, desde una cazuela pequeña para recuzo, hasta grandes cazuelas llamadas “apazles” que sirven para elaborar los alimentos en los festejos con un capacidad de hasta 25 kilos de chile ya preparado en mole. De igual forma con ollas, jarros y comales. También se elaboran piezas de ornato desde miniaturas que son el asombro de muchos, tales como aretes, figuras decorativas de animales y llaveros. Además se elaboran piezas de ornato de grandes dimensiones entre ellas; grandes macetas, jarrones, fruteros, vajillas, figuras diversas. Todas estas piezas muestran la infinidad de variantes de la artesanía, que incluye variantes del barro vidriado todas ellas pintadas a mano y barnizadas en diferentes colores (Plan Municipal de Desarrollo Santa María Atzompa 2011-2013). La alfarería de esta comunidad es reconocida principalmente por el vidriado color verde que tienen la mayoría de las piezas y por su elaboración artesanal; es decir, no se usan moldes para la elaboración de las piezas, todas ellas son elaboradas de manera manual y diseñadas a partir de la creatividad del alfarero que es precisamente lo que imprime valor a las piezas, que han llegado a exhibirse en ferias y museos internacionales. En la figura 3 se muestra la imagen de una artesana reconocida, elaborando creativamente la figura de una mujer.

La alfarería en este municipio ha existido desde hace más de 100 años, desde entonces cada alfarero ha vendido por su cuenta sus piezas elaboradas y han transmitido sus técnicas de generación en generación. Con el avance tecnológico y el fácil acceso a todo tipo de información, los alfareros conocieron que podían mejorar sus condiciones de trabajo, los materiales y atraer más afluencia de personas al municipio, ello derivó en la creación del mercado “La Asunción” integrado por la “Unión de Alfareros”, esta organización fue fundada por el Sr. Martín Mario Enríquez e inicio operaciones a partir del 12 de octubre de 1985 con 12 personas en la Av. Juárez No. 301, de Santa María Atzompa. La fecha de la construcción del primer mercado fue entre 1989 y 1990, con la participación del gobierno estatal, municipal y la Unión de artesanos, cabe destacar que esta organización apoyó con la mano de obra y el adobe hecho en la misma comunidad. En 2015, el mercado fue remodelado y actualmente participan 120 familias (que integran la Unión de Alfareros), las cuales exhiben sus piezas en ese local para ser vendidas a las personas que visiten el mercado. En la figura 4 se muestra la forma de exhibición de las artesanías.



Figura 3. Doña Angélica, artista oriunda de Santa María Atzompa (Fotografía propia tomada en octubre de 2018).



Figura 4. Loza en venta dentro del mercado La Asunción (Fotografía propia tomada en octubre de 2018).

Proceso metodológico de la investigación

De acuerdo con Ragin (2007) las investigaciones cualitativas valoran y buscan el conocimiento en profundidad de la vida social, además intentan reconstruir imágenes que tengan significado a partir de las pruebas empíricas. La metodología para rastrear la transmisión de conocimientos y valores tradicionales alfareros que se da a través del proceso de comunicación oral que sostienen los artesanos de Santa María Atzompa se inició con un estudio etnográfico y entrevistas a profundidad. De acuerdo con Geertz (1987) una investigación etnográfica busca las interpretaciones significativas de la realidad en las diferentes culturas. La descripción etnográfica es interpretativa, porque consiste en rescatar “lo dicho” y “lo observado” por los actores sociales en su entorno, permite tener acceso al mundo conceptual en el cual viven los sujetos, a través de la palabra. En etnografía, la función de la teoría es suministrar un vocabulario en el cual pueda expresarse lo que la acción simbólica tiene que decir sobre sí misma, es decir, sobre el papel de la cultura en la vida humana (Geertz 1987). La entrevista es una estrategia que permite que las personas hablen sobre lo que saben, piensan y creen. Las entrevistas son herramientas para obtener descripción de

hechos, sentimientos, opiniones y emociones, de ella se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación. Su validez radica en obtener información verificable, cuyo contenido sea independiente de la situación particular del encuentro entre investigador e informante (Guber 2001). De acuerdo con Ballester *et al.* (2006) al momento de realizar entrevistas, el investigador debe considerar previamente la situación social y cultural de los sujetos entrevistados para captar, lo más posible, la complejidad de las respuestas dentro del contexto en que se producen. La evidencia de los datos se obtiene al analizar el discurso subjetivo del entrevistado guiado a su vez por las cuestiones planteadas subjetivamente por el entrevistador. El análisis del discurso es necesario para hacer visible aquello que quedaba oculto y olvidado, al hacer públicas las versiones de los dominados, de quienes habían resistido “sin voz” entre los acontecimientos históricos de los grandes momentos. Habitualmente el discurso oral ha sido menos abordado que el escrito, tal vez por la dificultad metodológica que implica su estudio.

Trabajo de campo - El trabajo de campo consistió fundamentalmente en la realización de un estudio etnográfico a la comunidad de alfareros principalmente a los integrados en la Unión de artesanos y alfareros de Santa María Atzompa y en la realización de entrevistas a profundidad a los mismos. Las entrevistas realizadas se basaron en el siguiente guion: ¿A qué edad le empezaron a enseñar y quiénes? ¿Cuál de las enseñanzas recuerda y por qué? En la familia ¿Utilizan palabras específicas para la enseñanza de la alfarería? Así que la información reportada a continuación tiene como fuente ambas actividades que se realizaron en el periodo comprendido entre el mes de agosto de 2018 y julio de 2019.

La Unión de artesanos y alfareros - Los socios que integran la Unión de alfareros y artesanos del mercado La Asunción tienen constituido un comité integrado por un presidente, vicepresidente, tesorero y vocales. Las decisiones importantes del mercado se toman en

asamblea. Para la venta de las artesanías se han organizado en equipos. Cada equipo está integrado por 7 socios, los cuales realizan las tareas como limpieza del mercado, cobro o levantamiento de pedios grandes de las personas que acuden al mercado, empaquetado de las piezas que se venden, cuando los turistas o compradores les piden una explicación sobre el trabajo alfarero este es dado por algún integrante del equipo. Las guardias se repiten cada 14 días y las personas que no cumplen con ella tienen que pagar una multa.

Transmisión de conocimientos

Los conocimientos acerca de la alfarería son de origen ancestral debido a que existen vestigios de artículos de alfarería de uso doméstico y religioso, así como de un horno de leña que se localizaron en el sitio arqueológico de Santa María Atzompa y actualmente las piezas se exhiben en el museo comunitario de la localidad. Así que la transmisión de los conocimientos se ha realizado durante mucho tiempo. Por otro lado, se encuentran familias alfareras que datan de tres generaciones que continúan con el trabajo alfarero, indicando una transmisión generacional, los alfareros enseñan a trabajar el barro principalmente a sus hijos desde pequeños.

"Yo pongo a jugar a mis nietos desde que tenían ocho años de edad..." (Alfarera Crispina, 68 años 2018).

"Yo empecé de muy chica golpeando el barro porque era lo único que podía hacer porque las piezas todavía no sabíamos [...] a la edad de ocho años mi mamá nos enseñaba "tu empiezas a hacerlas y yo las término" a la edad de 13 o 14 años ya empezamos solos hacer las piezas [...]" (artesana Matea, 48 años 2018).

En la figura 5 se visualiza una alfarera que está moldeando el barro y explicando cómo se debe empezar una pieza.

Hay casos donde el aprendizaje de la alfarería se realiza a otras edades tal es el caso de la nuera del señor Rutilio que empezó a los 20 años.



Figura 5. Artesana moldeando el barro (Fotografía propia tomada en septiembre de 2018).

Yo decidí aprender porque mi marido trabaja todo el día y para no estar aburrida me pongo a trabajar con el barro [...] mi suegra me explica como lo debo ir haciendo (alfarera de 20 años 2018).

El proceso de aprendizaje comienza en el entorno familiar, jugando con el barro. Conforme avanza la edad de los aprendices, estos van observando como sus padres realizan todo el proceso para después poder ayudarlos en la elaboración de las artesanías. A través del lenguaje verbal los padres explican los secretos y experiencias que deben tomar en cuenta para tener éxito en el trabajo.

Mi mamá ponía el horno de leña, yo me acuerdo que se usaban los petates para dormir, mi mamá nos decía sino ponen el petate a donde le toca el viento al horno no se va a cocer (la loza) (artesana Matea 48 años 2018).

La idea de enseñar el oficio a una edad temprana es para que a las nuevas generaciones les nazca amor al trabajo y de esta manera los padres no solo transmiten conocimientos de elaboración si no también sentimientos y valores. Sin embargo, hay familias como la del Señor Marco Rutilio que señala que sus dos hijas de 15 años, su hijo de 20 años no participan en la actividad de la alfarería ya que van a la escuela. Además el señor señala que como

el trabajo es sucio las nuevas generaciones ya no quieren participar en esa actividad. Y que a los jóvenes no les entusiasma el trabajo alfarero porque los costos de producción son elevados y los precios de venta sólo son suficientes para sobrevivir. En esta transmisión de conocimientos se utilizan palabras comunes entre las familias alfareras, por mencionar un ejemplo la frase “Blanqueando el tepacate”, la cual se refiere a la loza que va quedando en el horno, los alfareros dicen que si el tepacate brilla es que ya se coció la pieza lo cual indica que terminó la etapa de la quema. Otra expresión común entre los alfareros es “el calado de las piezas” sirve para mencionar el momento en que las piezas ya están listas para ser decoradas antes de “la quema”, con esto se refiere a la cocción de las piezas de barro en los hornos de leña o de gas. Algunos alfareros ejercen este trabajo porque le tienen amor a lo que hacen, aunque muchos de ellos comenzaron a trabajar por necesidad debido a que no contaban con la suficiente solvencia económica para cubrir sus necesidades básicas, con el tiempo también amaron lo que hacían y aunque actualmente el trabajo no es bien remunerado ellos comentan que les alcanza para satisfacer sus necesidades básicas como son: alimentación, educación, salud, etc., por lo anterior los alfareros pertenecientes a la Unión no desean otro trabajo que no sea la alfarería ya que comentan que ellos son dueños de su tiempo, las mujeres son indispensables en el trabajo alfarero es por ello que son las más entusiasmadas en este trabajo debido a que les permite desempeñar el rol de madre y sobre todo la continua convivencia familiar.

Esto me permite “defenderme” (económicamente). Puedes hacer esto sin que salgas de tu casa... (Alfarera de 20 años 2018).

Fiesta patronal

La Unión de alfareros participa de forma activa en la fiesta patronal del municipio aportando una cooperación monetaria que ayuda con los gastos de la calenda y en la quema del castillo. Las alfareras socias de la Unión contribuyen

como madrinas de flores en la procesión que se realiza el 16 de agosto de cada año. Para los artesanos es de suma importancia esta festividad ya que agradecen a la Virgen de la Asunción patrona de la comunidad, las ventas que realizan en todo el año. El comité de festejos llega a la explanada del mercado La Asunción quien es recibido por la mesa directiva de la Unión de artesanos. Ambos comités intercambian “cariños”, es decir ofrendas como mezcal, cervezas, refrescos, tortas y cigarros. Al término de la convivencia las mujeres se marchan con sus canastas de flores para continuar en la calenda y terminar hasta la madrugada entregando las flores al altar mayor de la Virgen de la Asunción.

Resultados y discusiones

Los artesanos socios de la Unión de artesanos y alfareros afirman que el trabajo artesanal es una actividad relevante dentro de su comunidad y a nivel estatal, porque da empleo a muchas familias, pero no cualquier tipo de empleo, es un empleo que les permite ser dueños de su propio tiempo y atender a sus hijos y los asuntos familiares que para ellos eso es lo más importante. Económicamente la alfarería no presenta las ventas y ganancias necesarias para tener un nivel de vida alto como los artesanos afirman que este trabajo les permite “vivir al día”, es decir, dependen de lo que venden diariamente. Es claro que las políticas gubernamentales no han alcanzado el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los grupos marginados, pues las condiciones de vida de los alfareros de Santa María Atzompa son de precariedad, aunque los indicadores muestran números significativamente mejores a la de la media estatal. Por eso existen tensiones entre la transmisión de los conocimientos alfareros y realizar otras actividades económicas. Los alfareros requieren de promoción y estrategias que promuevan el turismo nacional e internacional. Es evidente que la educación formal no promueve y no contextualiza los aprendizajes disciplinares con los conocimientos y prácticas tradicionales de la comunidad, en pocas palabras no fomenta la identidad cultural de Santa María

Atzompa. El lenguaje utilizado por los alfareros tiene una carga cultural que transmite experiencias, conocimiento y valores. Las palabras que utilizan para enseñar es un lenguaje cotidiano; sin embargo, especializado para personas externas al trabajo alfarero de Santa María Atzompa.

Los artesanos actuales reconocen que la alfarería es una actividad importante tanto cultural como económica. Sin embargo, las nuevas generaciones han incrementado su nivel educativo, por lo tanto, es posible que dejen de practicar la alfarería por las aspiraciones hacia un estilo de vida como profesionales. El conocimiento artesanal de los grupos domésticos es una estrategia de trabajo que no sigue las lógicas del capital.

Referencias

- Aguirre Beltrán, G. 1973. Teoría y práctica de la educación indígena. Michigan: Sepentas México.
- Ballester, L., Orte, C., & J. L. Oliver. 2006. Análisis cualitativo de entrevistas. *Nómadas*, 141-149.
- DIGEPO. 2015. Dirección General de Población de Oaxaca. Obtenido de http://www.digepo.oaxaca.gob.mx/recursos/info_pdf/Santa%20Mar%C3%ADa%20Atzompa.pdf?fbclid=IwAR0TwqFfDGPqkvh4F2nNhYWwDUoHEh5vpoSPK338DUuaSH6bIdtM1FvCsa0
- Geertz, C. 1987. Descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura. *Antropokrisis*, 01-08. Obtenido de <http://antropokrisis.es/wp-content/uploads/2014/12/DESCRIPCION-DENSA1.pdf>
- Guber, R. 2001. La etnografía, método, campo y reflexividad. En: R. Guber, *La entrevista etnográfica o el arte de la "No Directividad"* (pág. 146). Bogotá, Colombia: Norma.
- INAFED. (s.f). Enciclopedia de Municipios y Delegaciones de México. Recuperado el 19 de julio de 2019, de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20399a.html>
- INEGI. 2010. Censo de población y vivienda. Recuperado el 25 de julio de 2019, de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Jiménez, M. 2016. La tradición oral como parte de la cultura. *Arjé*, XI(20), 299-306.
- Maldonado, A. B. 2015. Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca. *Bajo el volcán*, 151-169.
- Méndez, G. E. 2017. De relámpagos y recuerdos... minería y tradición de lucha serrana por lo común (Primera ed.). Guadalajara: Ciesas-Occidente, Grafisma editores.
- Needleman, D. 2018. The New York Times ES. Recuperado el 24 de julio de 2019, de <https://www.nytimes.com/es/2018/10/31/oaxaca-mujeres-ceramica/?fbclid=IwAR0owZVsLEtzV4-LmFqXL-P6bKRJxaSPJZAa1MAO5UpfvkXLrqKmV45EiRlo>
- Noriero, E. L. 2007. La importancia de incluir perspectivas culturales y sociales en los procesos de desarrollo rural, como. *Ra-Ximhai*, 343-364.
- Novelo, O. V. 2008. La fuerza de trabajo artesanal mexicana, protagonista ¿permanente? de la industria. *Alteridades*, 117-126.
- OIT. 2008. La promoción del empleo rural para reducir la pobreza. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- París, C. 2014. Reflexiones sobre el discurso oral. *Hablar en público*. Ribalta, 77-92.
- Plan Municipal Santa María Atzompa. 2017-2019. Obtenido de file:///C:/Users/usuario/Downloads/plan%20municipal%20atzompa_unlocked.pdf
- Plan Municipal de Desarrollo Santa María Atzompa. 2011-2013. Oaxaca: Gobierno del estado de Oaxaca. Obtenido de file:///C:/Users/usuario/Downloads/plan_municipal_de_desarrollo_de_santa_ma.pdf
- Quijano, A. 2000. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: A. Quijano, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* (págs. 201-246). Argentina: Centro de Investigaciones sociales (CIES), Lima.
- Ramírez, P. N. 2012. La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia. *Guillermo de Ockham*, 129-143.
- Sales, H. F. 2013. Las artesanías en México. Situación actual y retos. En H. F. Sales, *Las artesanías mexicanas en el contexto actual* (Primera ed., págs. 31-60). México, D.F: CESOP.
- Sánchez, Á. M. 2012. Propuesta Teórica en la reconstrucción de las cosmovisiones, lenguas y conocimientos de los pueblos originarios ante la globalización. En O. A. Pilch, & B. Schröttner, *Transnational Spaces and Regional Localización* (págs. 179-190). New York: Waxmann.
- Sánchez, Á. M. 2015. Los grandes retos para lograr la calidad y equidad educativa: perspectivas sobre los conceptos y conocimientos de los pueblos originarios. En L. J. Sulvarán, R. A. Ávila, S. R. Escobar, & R. L. Ávila, *CHIAPAS Frontera, Migración e Interculturalidad* (págs. 136-159). San Cristóbal de las Casas: Universidad Intercultural de Chiapas.

- SEDESOL. 2017. Informe anual sobre situación de pobreza y rezago social. Recuperado el 21 de julio de 2019, de http://diariooficial.gob.mx/SEDESOL/2017/Oaxaca_399.pdf
- Toledo, V. M. 1991. El juego de la supervivencia. Un manual para la investigación etnoecológica en Latinoamérica. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valladares, L., & L. Olivé. 2015. ¿Qué son los conocimientos tradicionales? Apuntes epistemológicos para la interculturalidad. *Cultura y representaciones sociales*, 61-101.

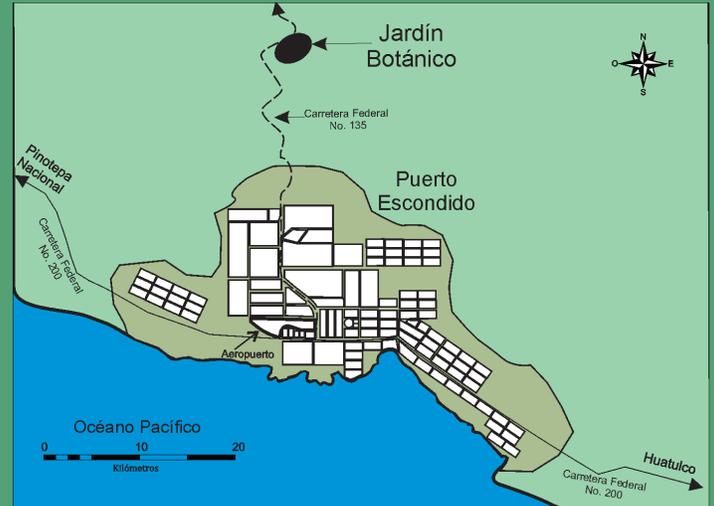
Jardín Botánico

Puerto Escondido



El Jardín Botánico de la Universidad del Mar campus Puerto Escondido se encuentra ubicado en el kilómetro 4.5 de la carretera Puerto Escondido a Sola de Vega y tiene una superficie de 16.7 hectáreas.

El jardín mantiene aproximadamente alrededor de 100 especies de plantas, al igual que algunas especies de animales como onzas, zorras, tlacuaches, zorrillos, armadillos, tuzas, ardillas y más de 90 especies de aves.



Horario:
De martes a viernes de 9 a 17 horas
Sábados y domingos de 9 a 13 horas
Tel: (954) 58 24490 Ext. 0

